



OTRA CORONA DE AFECTO PARA EL POETA FERNANDO BINVIGNAT

CIRCULO LITERARIO C. MONDACA LE ENTREGO

AYER MENSAJE DEDICADO A SU OBRA.

Fernando Binvignat March debe ser un hombre agradecido de la vida.

Ha vivido más de 70 años junto a las cosas que ha amado: su esposa muerta de su poesía; sus ciudades de Coquimbo y La Serena; los versos que las han exaltado; más allá de esos límites físicos: el cariño de sus contemporáneos que le veneran como a su más cara institución y, la perdurabilidad de los valores que el ha escogido como refugio de espíritu: Dios y la Fe.

Pocos hombres como él han recibido en vida los mercedados homenajes que corresponden a una fecunda labor de 60 años. La Municipalidad de su ciudad natal le entregó una Medalla de Oro y la categoría de Hijo Ilustre; la de Coquimbo lo acogió como uno de sus hijos más preclaros; los institutos educacionales de todos los niveles le han exaltado y difundido

su poesía como la de un gran maestro y, ayer, en la Plaza de los Poetas, desde un día lejano muy lejano... fué su busto, el Círculo Literario Carlos Mondaca C., reunión de la más granada de la poesía regional, le tributó un homenaje público que da punto de partida para la tarea de recopilar y antologar toda la poesía y la prosa que el escritor ha entregado a lo largo de sus años.

El Círculo aprovechó la feliz coincidencia de celebrar 22 años para editar un "Mensaje" —el sexto del presente año— en que recopila parte de la gran cantidad de poemas que Binvignat ha escrito, catalogando las mismas en el orden de: La ciudad; la naturaleza; la Patria; lo místico; lo mariano y; lo navideño.

Tal como lo señaló Ana Álvarez N., directora de la publicación del Círculo, este es un primer paso, paso que más allá del homenaje se hace de fundamental necesidad para difundir al autor del Norte Chico y poder conseguir lo que se aspira para él, el Premio Nacional de Literatura.

Porque en el terreno de las verdades, si bien es cierto que con Binvignat la poesía chilena limita al norte (definición de Pedro Prado).

No es menos cierto que sólo las ediciones de la región han tenido la fortuna de dar a conocer sus poemas más sentidas, mientras que el resto del país se despidió de sus versos hace ya más de 40 años.

EL HOMENAJE

El homenaje de ayer, celebrado en el paseo

de los Poetas, reunió lo más destacado de la comunidad. A las 11 horas empezaban la llegada del escritor el Alcalde de la comuna, Luis Jofré Y; el Presidente de la Corte de Apelaciones, Jorge Aguirre Ch.; el Secretario Regional de Educación, Darío Olivero B.; el Segundo Comandante del Regimiento Artillería, Teniente Coronel Alberto Aguirre C.; el Prefecto Subrogante de Coquimbo, Terencio Coronel Pedro Blanco; el Secretario General de la U. de Chile, Jaime Pozo C.; la Presidenta Regional de Cema señora Naddia de Barros; la Directora completa del Círculo Literario Carlos Mondaca, delegaciones de alumnos de escuelas básicas y medias y numeroso público que se apostó a ambos lados de la avenida.

A las 11.56 horas llegó al lugar el homenajeado acompañado del Alcalde de Coquimbo, Alfonso Jann, Olivero O. la Sra. Ana Álvarez y el crítico y poeta Gustavo Rivera.

Luego de las salutación se dio comienzo a la ceremonia que incluyó la ejecución del Himno Nacional de Chile; un discurso de la señora María Glazman de Sfeir; otro del Alcalde de Coquimbo; la oferta y entrega de "Mensaje", por parte de la señora Ana Álvarez; una danza infantil de

las alumnas del Colegio Santiago, que incluyó una apología al poeta; el Himno del Liceo Gregorio Corcoran entonado por una delegación del plantel "Mater" de Binvignat; su poesía "Madrugada de la Serena" recitada por Oriana Mondaca; un canto a la Juventud por el mismo coro; el discurso de un exalumno, Irujo y los agradecimientos del poeta que fueron hechos por el señor Jorge Mazlusa en la natural exusa a la fuerte mupus que afecta al val.

A pedido del propio Fernando Binvignat la cofundición fue cerrada con la ejecución del Himno del Regimiento Artillería que para el caso debió tocar y cantar la propia banda del Regimiento artillero.

Si hasta ese momento el homenaje había estado revestido de la concentrada observación y placentera comparsa de los concurrentes, ésta, accidental coincidencia como la vida es, coincidente dado a que, en las recias y espontáneas voces del grupo militar pudo palpase en toda la intensidad la belleza de la poesía y el frasco de la canción, ratificado plenamente que la poesía de Binvignat es una música (corruente que llega potente y personal con el solo estímulo o aliento de un acompañamiento menor que para el cá-

ro marcara una claridad, el redoble del tambor y el grave y tímido bisqueño de un bombo.

A LO LARGO DEL TIEMPO

Más allá del cuadro fotográfico que conforman en estos casos las figuras decorativas de los personajes que se mueven en torno al homenajeado, hubo cosas de raíz.

En el costado norte niños pequeños que miraron al poeta, como:

— "Un lancero que parece bueno" — exclamó de un alumno de la Escuela 6 — y: "un señor viejo que escribe cosas lindas" — alumna de la Escuela 11.

En el sector sur, gentes simples y perdidas, venidas a la novedad de la fiesta. Entre ellas Juana González Callejas, una mujer de 75 años, habitante de un Asilo para Ancianos, ubicado en calle Castro.

Pensamientos bajó des de su vivienda y luego

hasta la Alameda porque:

— "Quería verlo. Lo conocí de cuando éramos niños, siempre a la distancia. Cuando él era alumno del Liceo y traía afiches por Gandarillas y lo veía desde Rodríguez. Siempre lo admiré. Nunca me atreví a hablarle. Lo vi en sus primeros triunfos, me entretuve sabiendo sus historias de joven y caían y más de alguna vez los años venían.

Ahora lo veo un poco viejo. Pero ¿qué decir? yo también lo estoy. Qué diría que ha pasado tanto tiempo, 60 años, están diciendo, ya he envejecido, tengo 4 hijos grandes y un pequeño entre los viejos Capachinos y Castro, donde me sorprenderá la muerte. No lo llamo. ¡Que me va a conocer! Dejelo así, como cuando niña, a la distancia."

De vuelta al centro, y bajando el "Mensaje" con los versos pen-santes que en los tercetos de "Otro poema para el poeta" hacen eco a esta confianza:

— "Tienes memoria de brisa en primavera, rizo de claridad en la vertiente, ruego de solano y la luna nueva. Tu, que besaste el alba de su frente, besa mi corazón cuando muera para que nunca deje de quererte."

Cuando los aplausos y las felicitaciones se apagaron eran las 12.45 horas, el día seguía nublado pero había calor sincero en muchos ojos.

Otra corona de afecto para el poeta Fernando Binvignat.
[artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Otra corona de afecto para el poeta Fernando Binvignat. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile